



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DE LA
SALA DE EMERGENCIAS DEL HOSPITAL DEL
DISTRITO DE PONCE**

**28 DE DICIEMBRE DE 1986
PONCE, PUERTO RICO**

La vida, don divino que el Supremo Creador nos otorgó, es lo más preciado, el tesoro más valioso del ser humano. Cuidarla, protegerla y prolongarla lo más posible es deber ineludible y preocupación constante de todos y cada uno de nosotros.

La salud es parte primordial, el bien más importante en nuestras vidas. De la buena salud depende el bienestar y hasta la capacidad productora de cada persona. Es por tanto, responsabilidad de todo gobierno ofrecer servicios de salud adecuados y eficientes a su pueblo.

Cuando asumíamos la Gobernación hace casi dos años, manifesté mi profunda preocupación por la grave crisis reinante en el país en lo que a servicios médicos primarios y salas de emergencia se refiere y recalqué como política pública de esta Administración resolver tan delicado problema.

Heredamos un estado de cosas, de abandono y apatía impresionante; las condiciones de deterioro, de falta de equipo y medicinas en las salas de emergencia eran críticas; la falta de atención, mantenimiento y de soluciones tangibles agudizaban la situación.

Tuve oportunidad de visitar este hospital y viví momentos de angustia y amarga tristeza al comprobar personalmente cómo sufría nuestro pueblo; cómo a nuestros hermanos se les negaba o limitaba peligrosamente la debida atención y los servicios básicos de salud que aquí venían a solicitar.

Fue muy doloroso para mí ver tanta incertidumbre, tanto desconcierto y tanta tristeza en los humildes y sencillos rostros de aquellos que clamaban alivio a su dolor, consuelo a su sufrir, ayuda en su malestar.

Tocado en lo más íntimo de mi sensibilidad y herido en mis sentimientos humanitarios y

caritativos, impartí instrucciones al Secretario de Salud para que iniciara **de inmediato** un plan de rehabilitación, amplio, abarcador y eficiente en todas las salas de emergencia de los hospitales del país, 119 en total.

A través de la Secretaría Auxiliar de Emergencias Médicas y de todas aquellas instituciones y agencias concernientes, se viene trabajando intensamente para lograr nuestro prioritario compromiso con el pueblo de Puerto Rico: equipar lo mejor posible nuestras instituciones de salud para ofrecer un servicio de excelencia a nuestros conciudadanos.

Reflejo claro de esta política y del esfuerzo conjunto que estamos adelantando, es la reinauguración de esta sala de emergencias médicas a un costo de \$700,000. Luego de las mejoras y dotación a que ha sido sometida, está considerada como una de las más modernas y funcionales de la Nación Americana.

Esta feliz realidad es parte de un todo, del esfuerzo coordinado y abarcador que estamos desarrollando a través del programa "Ponce en Marcha" y forma uno de los eslabones en la cadena de servicios con que estamos respondiendo, a todo lo largo y ancho de la isla, al mandato del pueblo.

En nuestro empeño hemos incrementado de 56 a 307 el personal técnico de emergencias médicas, así como su capacitación y eficiencia mejorando sus condiciones de trabajo con equipos, instalaciones y facilidades modernas que permitan, tanto a técnicos como a médicos especializados una labor más eficiente y oportuna.

Nuevas ambulancias, sistemas modernos de comunicaciones y energía eléctrica propia, darán mayor flexibilidad y eficiencia a los hospitales en la prestación rápida de los servicios de emergencias médicas a la ciudadanía.

Complácidos pero no satisfechos aún, seguimos laborando en procura de nuestro ideal prioritario: el bienestar y la salud del pueblo de Puerto Rico.

Y para lograr este propósito nada más oportuno que la celebración navideña para elevar nuestros corazones y preces al cielo en solicitud de la inspiración divina y de la ayuda celestial para cumplir nuestro cometido e implorar de la bondad del Señor salud, bienestar, paz y bendiciones sin cuento para todos y cada uno de los puertorriqueños.

estamos aún satisfechos y no lo estaremos hasta tanto hayamos logrado poner freno al mal. Lo estamos atacando desde diversos flancos: cientos de nuevos policías patrullan nuestras calles, medidas legislativas más severas y mejoras en las condiciones judiciales producen ya efectos positivos y este gran paso en el mejoramiento de servicios de corrección reducirán al mínimo la reincidencia.

Este Gobierno está comprometido a proveer vida óptima, segura y tranquila al pueblo puertorriqueño. La tarea es ardua, compleja y agotadora, pero contando con la cooperación ciudadana lograremos el objetivo.

Vamos bien, por buen camino y avanzando.